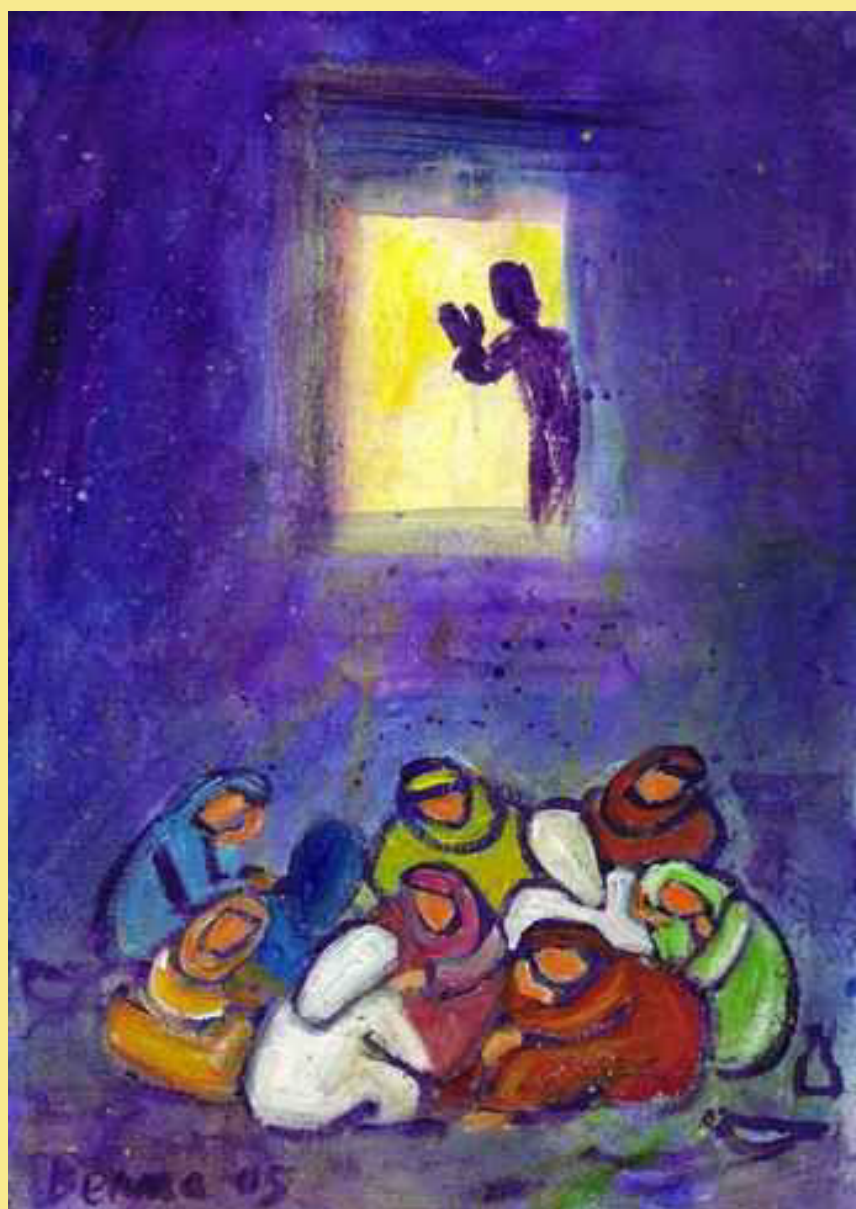


DOMINGO 8 NOVIEMBRE DE 2020

LECTURA ORANTE  
DOMINGO 32° DEL TIEMPO ORDINARIO  
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



***La Parábola  
de las diez jóvenes***

***Prepararse para  
la llegada inesperada  
de Dios en la vida***

**Mateo 25, 1-13**

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,  
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

## ORACIÓN INICIAL

Padre, tú nos invitas a encontrar a tu Hijo  
en lo concreto de nuestra vida  
como compañero en el camino.

Manténnos siempre despiertos y abiertos al amor  
que él nos ofrece con su presencia, su perdón  
y su Palabra,  
en los acontecimientos de la vida  
y en nuestros hermanos.

Que tu Hijo Jesús sea la paz en nuestras tensiones,  
la alegría aun en medio del sufrimiento,  
la vida y felicidad hasta más allá de la muerte.  
Que él nos admita a tu eterna fiesta de gozo y alegría,  
porque es nuestro Dios y Señor  
por los siglos de los siglos. Amén



# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.





# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. En pleno proceso social y político que estamos viviendo y a la luz de la Palabra de Dios ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cómo podemos colaborar a construir la amistad cívica en nuestro país?

d. Pero no todo es preocupación e inquietud, ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

e. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

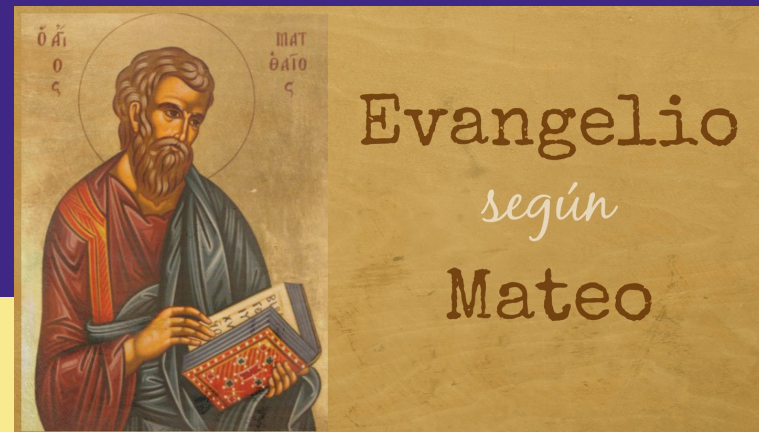
f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?





# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 25, 1-13



### a) Una clave de lectura:

Muchas personas, creen que el mensaje bíblico sobre estar vigilantes y dispuestos para la venida del Señor, se refiere a la necesidad de estar preparados para la muerte y no los sorprenda desprevenidos. Sin embargo, la orientación es muy distinta. Jesús nos llama a aprender a encontrarlo aquí y ahora en las diversas formas en que viene a nosotros, manifestándose como compañero en el camino de la vida, en nuestro hermano, en nuestra oración, en su Palabra y la celebración. Todas estas formas, vividas aquí y ahora, nos prepararán para el encuentro final. Pidamos al Señor la gracia de estar atentos a sus constantes presencias entre nosotros.

### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mt 25, 1-4: Las jóvenes que aguardan al esposo; cinco prudentes y cinco necias.
- b. Mt 25,5-6: El retardo del esposo y su llegada de improviso en la noche
- c. Mt 25, 7-9: La conducta de las prudentes y de las necias
- d. Mt 25, 10-12: El destino de las prudentes y de las necias
- e. Mt 25, 13: Conclusión de la parábola

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 1-13

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del este texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué significado actual tendrá la llamada a estar preparados?
- d. ¿Qué significado actual tendrá estar provistos de aceite para las lámparas?
- e. ¿En qué consistirá ser “prudentes” o “necios”?
- f. ¿Cómo vivimos nuestros encuentros con el Señor?
- g. O bien ¿Nos distraemos en cosas transitorias, con apegos egoístas?
- h. ¿Qué afanes, apegos y defectos nos impiden aguardar al Señor con nuestra lámpara encendida?
- i. ¿Cómo vivimos la oración con la Palabra y el amor concreto a los hermanos?



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



**a. Mateo 25, 1-4: Las jóvenes que aguardan al esposo: cinco prudentes y cinco necias.** Jesús comienza la parábola refiriéndose a la venida futura del Reino, para el cual debemos prepararnos desde ahora. Para aclarar esta dimensión del Reino, Jesús recurre a la costumbre de invitar a algunas jóvenes para acompañar al esposo a su llegada para la fiesta de la boda. Ellas debían acompañar al esposo con las lámparas encendidas. Pero las lámparas eran pequeñas y el aceite que contenían duraba poco tiempo. Por esto era prudente que cada una llevara aceite de reserva. El recorrido con el esposo podía durar más del tiempo limitado del aceite en la lámpara. Lo que se desprende de la parábola es que quien acepta un determinado oficio debe prepararse para las exigencias del mismo oficio. La joven que acepta ser dama de honor en las bodas debe comportarse de modo adecuado a esta función. Debe ser previsoras y llevar el aceite necesario para su lámpara.

**b. Mateo 25, 5-6: El retardo del esposo y su llegada de improviso en la noche.** La secuencia de los hechos narrados por Jesús es muy normal. Es de noche y el esposo tarda. Aun sin quererlo, las jóvenes comienzan a adormilarse. Y al mismo tiempo se esfuerzan por estar atentas, porque el esposo puede llegar de un momento a otro. De pronto el grito que todas estaban esperando. Es en este momento de crisis en el que se revela el valor de las personas. Los hechos que acaecen de improviso, independientes de nuestra voluntad, demuestran si somos previsores o necios.

# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



**c. Mateo 25, 7-9: La conducta de las prudentes y de las necias.** Una vez despiertas, las jóvenes preparan las lámparas para iluminar el camino. Si las lámparas sirvieran sólo para alumbrar el camino, las prudentes las hubieran invitado a caminar con ellas. Pero no se trata de sólo de iluminar el camino. Las lámparas sirven también para festejar e iluminar la llegada del esposo. El deber de las damas de honor es que cada una tenga una lámpara encendida en la mano.

**d. Mateo 25, 10-12: El destino de las prudentes y de las necias.** Mientras las necias iban a comprar, llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él a la fiesta de las bodas, y se cerró la puerta. La negación del esposo es consecuencia de la falta de compromiso de las jóvenes en la espera.

**e. Mateo 25, 13: Conclusión de la parábola.** La conclusión del mismo Jesús se sintetiza en una frase que puede servir de clave para toda la parábola. El Señor se puede hacer presente en nuestra vida en cualquier momento. Todos debemos estar preparados. Como las jóvenes de la boda, todos estamos llamados a ser prudentes y previsores, llevando cada uno consigo aceite suficiente. O sea, estar atentos a no ser causa de tropiezo para otros, aunque insistan sobre cosas buenas como el compartir. Deben aprender a estar siempre atentos en el servicio a Dios expresado en el servicio a los hermanos.

## Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Esta semana estaremos atentos a que los afanes y preocupaciones del día no cierren nuestros corazones a la presencia de Jesús resucitado. Estaremos atentos para verlo presente en nuestros hermanos porque ahí lo podemos encontrar aquí y ahora, con gozo y alegría eternos; lo escucharemos en su Palabra para alimentar nuestra oración y nuestro compromiso personal y comunitario.



### Oremos con el Salmo 62,2.3- 4.5-6.7-8



R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansía de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios. R/.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos. R/.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas  
canto con júbilo. R/.



9

## ORACIÓN FINAL

Padre bueno, causa de nuestra alegría y esperanza:

Estamos seguros y gozosos  
de haber encontrado a tu Hijo Jesús  
en esta celebración de la Palabra.

Hemos reconocido su voz  
en la proclamación del evangelio;  
él nos ha animado con su presencia.

El mismo Jesús sea la lámpara  
que ilumine nuestra vida,  
haz que sepamos escuchar siempre su voz  
que clama en nuestros hermanos necesitados,  
para que así, cuando venga, nos encuentre dispuestos  
para reunirnos con él en la fiesta del reino,  
por los siglos de los siglos. Amén

Nos unimos a María, la mujer  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

